

# (RE) Hacer extensión en contextos de pandemia.

Emergencias y Emergentes

Prólogo de Néstor Cecchi

José María Bompadre (editor)

Flavia Romero y Marcela Carignano (coordinadoras)



**Embarriarse como forma de hacer  
extensión:** *recorridos desde y con la  
Mesa de Organizaciones Argüello en el  
contexto de pandemia*

Barbarena Amato Ros, Carla Eleonora Pedrazzani,  
Johanna Marianny Alves Quintana, Julieta Salinas, María  
Ayelén La Torre, Mora Stiberman  
y Lucía Aichino

## Situar(nos): una voz múltiple y un hacer rizomático

*"Vernos, de verdad vernos. Oler la calle común, el tumulto,  
el agua enardecida de la lluvia.  
Tocar la piel de quienes pasan, oírnos respirar.  
Vernos sin láminas que recubran la distancia, sin uno aquí y otro allá,  
vernos a los lados y mirar el tiempo que no pasa,  
en un lugar cualquiera, fuera de nosotros.  
Como si los cuerpos se desperezaran y ya no hubiera gravedad.  
Que los ojos se distraigan, que las manos se desaten,  
que no haya que regresar nunca más.  
Quitarnos de la oscuridad, oler el mundo, rozar las vidas,  
ir hacia el sabor perdido de cada soledad".*

Carlos Skliar, 2021

Queremos partir de un susurro colectivo, comenzar refiriéndonos a quiénes somos lxs<sup>1</sup> que narramos este escrito, porqué lo hacemos, desde dónde. Compartirles una insistencia que sostenemos y defendemos en nuestros modos de vincularnos y generar alianzas: devenir en *nos*, en un nosotrxs que como manera de acuerparse da cuenta de una voz y un cuerpo colectivo.

La extensión universitaria, por lo general, nos habla de vínculos, de articular con la comunidad, de crear puentes. Desde el hacer que venimos recorriendo hace más de seis (6) años como equipo de la Práctica Sociocomunitaria (PSC)<sup>2</sup> "Infan-

---

1 El uso de la x tiene una intención política, es utilizada con el fin de problematizar en quien lee el uso común del lenguaje binario entre géneros masculino-femenino o aún aquel que se enuncia como neutral. Su uso, entonces, es propuesto como forma de visibilizar lo que el lenguaje invisibiliza en torno a otros géneros e identidades de género.

2 Dicha PSC, se sostiene desde el año 2015 como proyecto extensionista de la FFyH-UNC, en articulación con escuelas primarias situadas en barrios periféricos de la ciudad de Córdoba y la Mesa de Organizaciones de Argüello, territorios atravesados por desigualdades estructurales, una fuerte estigmatización y, al mismo tiempo, una historia colectiva de resistencia y organización comunitaria. Coord. de la PSC: Paula Basel (Escuela de Ciencias de la Educación) y Carla Pedrazzani (Dpto. de Geografía). Equipo de ayudantes, adscriptas extensionistas y docentes colaboradoras: Lucía Aichino, Johanna Marianny Alves Quintana, Barbarena Amato Ros, Clara Iglesias, Eleonora Hernández, María Ayelén La Torre, Analí Mansilla, Emilia Mansilla, Vanina Mingolla, Roxana Ramírez, Natalia Riveros, Mora Stiberman, Laura Simoni.

cias y territorios en movimiento: intervenciones poéticas, cartografías, memorias visuales” y como parte de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) - Universidad Nacional de Córdoba (UNC), más que vinculaciones con “la” comunidad, nos movemos desde ese *hacer conjunto*, colaborativo, que deviene en “ser” comunidad.

Un hacer y ser colectivo que confluye en una historia de organización barrial y comunitaria (Mesa de Organizaciones Argüello) en un sector de Argüello<sup>3</sup>, que cuenta con un recorrido de más de veinte (20) años; a la cual nos sumamos como equipo. En la Mesa se encuentran, coexisten y dialogan múltiples organizaciones sociales y comunitarias e instituciones, cada una con sus propias historias, trayectorias y recorridos en el accionar comunitario territorial aunque entretejidas entre sí. En su diversidad y en los proyectos y desafíos compartidos es donde hallan su potencia, pulsión vital de organización y transformación.

La Mesa de Organizaciones Argüello abarca la comunidad que conforman las escuelas primarias Ricardo Nassif, Javier Lazcano Colodrero, Hugo Leonelli, Martha Salotti, el Jardín Provincial Lezama, el Jardín Maternal Garabatos, la Sala Cuna Juana Azurduy, la Escuela primaria de adultos M. Estrada, el I.P.E.M. N° 18 Dr. Federico Cumar, el Centro de salud N° 57, la Radio Rimbombante, la Casa Abierta Argüello Lourdes, la Red Puentes MP Nuestramérica, la Fundación Ciencia, Comunicación y Arte, el Equipo de Atención Comunitaria Argüello IPV, las Aulitas Macuca y el equipo de la PSC.

Quienes conformamos la Mesa devenimos en esa nostredad que irrumpe, tensiona, cuestiona los modos de relacionarse y las maneras en que se construye un otrx. Asumiendo que al interior de la Mesa coexisten diversos modos de mirar el mundo y de hacer y, que lejos de pensarse como un colectivo homogéneo, se asume en su heterogeneidad y hace lugar a las tensiones, contradicciones y diversidad de miradas, a la multiplicidad de temporalidades, necesidades y espacialidades para ponerlas en diálogo, revisarlas y alojarlas en la construcción de lo común, de lo vital.

---

3 IPV Argüello, Granja de Funes II, Villa Hermana Sierra, 2 de septiembre, 18 de noviembre, Argüello Lourdes y otros barrios y asentamientos populares aledaños, localizados al noroeste de la Ciudad de Córdoba (Argentina).

## Primera y segunda reunión 2021 - Mesa de Organizaciones Argüello



Fotografías: Julieta Salinas para Radio Rimbombante

Este nosotrxs nace de vínculos, alianzas, sentipensares, diálogos, interpelaciones, sensibilizaciones, iniciativas, gestos y acciones comunitarias. ¿Cómo imaginamos entonces la construcción de dicha *nostredad*? Existe una bonita metáfora que podría reflejar el cómo se establecen redes de relaciones que hacen que luego nos podamos nombrar como colectivo. Hay una lógica rizomática en los modos de relacionarnos:

**El rizoma, que no tiene origen, se expande impredeciblemente, enlaza puntos inesperados, no avanza por donde se prevé y desconoce límites y aduanas. Agazapado y poderoso, sorteando muros, esconde sus nutrientes y luego reaparece con una lógica propia y aventurera, porque es subterráneo, irreductible y desbordante -como la web: infinito e hipertextual, conduce a destinos insospechados-. En modo rizoma asociamos ideas, formas abstractas, recuerdos, escenas; en modo rizoma vivimos estos tiempos de tareas simultáneas y diferentes, de escenarios atestados y brotes súbitos; en modo rizoma pensamos porque ese diseño permite juntar imágenes por alguna pequeña analogía, por un detalle de coincidencia, por una leve semejanza emotiva.**

**(Borioli, 2019, p. 58).**

En este "*hacernos rizomáticamente*" creemos en una construcción en colectivo que deja huellas y se expresa en gestos, que también se van transformando y re-significando en sus múltiples sentidos acerca de lo que implica sostener los vínculos a través del/en el tiempo; tiempos y espacios no lineales, sino en múltiples movimientos. "*Hacernos rizomáticamente*" nos implica en desafíos: significa transformarnos, mudarnos, movernos, re-conocernos, sumar y aliarnos con otrxs,

ver qué más se puede hacer, decir, pensar para actuar, dar batalla a una realidad llena de injusticias y desigualdades, brotes súbitos, para poder, quizás (por qué no) emerger en árbol que dé cuenta de la fuerza vital.

El contexto generado por la pandemia mundial a causa del COVID-19 agudizó y profundizó las condiciones de pobreza estructural que atraviesan día a día las familias y diversas personas en los barrios populares, en particular las que viven en este sector de Argüello, ampliando las brechas de las desigualdades sociales y territoriales de un sistema capitalista, patriarcal, colonial y neoliberal.

La pandemia resquebrajó con mayor profundidad lo que parecía acallado-aquietado y caló más hondo en la precariedad de las condiciones de vida, dejando a la luz lo preexistente, pero sobre todo ampliando lo que ya estaba presente, recrudesciendo las situaciones y condiciones de quienes tienen menores accesos y sostén económico. La continuidad de los andamiajes neoliberales constantemente ha desplazado a los sectores más empobrecidos hacia los márgenes y con las medidas de confinamiento les ha marginalizado aún más. A la vez, ha generado que las fuerzas comunitarias se vigoricen, adquieran otro ritmo, se vuelvan rizomáticas y respondan a las urgencias y a los cuidados desde entramados reticulares, activando redes pensadas e impensadas. Las continuidades son también de las formas de *r-existencia*<sup>4</sup> que gestan y sostienen las redes comunitarias, en las cuales se conjugan una sumatoria de voces diversas, las voces de las infancias, de las mujeres, de lxs vecinxs.

En consonancia a este nuevo contexto, las experiencias que veníamos desarrollando desde y con el barrio y como equipo de PSC han recorrido el complejo camino de (re)pensarse y (re)configurarse acorde a las condiciones del Aislamiento, Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y Distanciamiento, Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) planteadas como medidas sociales y sanitarias, atendiendo a su vez a las urgencias que iban emergiendo a raíz de la profundización de las desigualdades antes mencionadas. En los primeros meses de confinamiento, elaboramos algunas ideas sobre las emergencias que se agudizan y que se relacionan unas con otras:

---

4 Recuperamos de Porto-Gonçalves (2009) la expresión *r-existir* para hacer referencia a cómo en las acciones-reacciones de resistencia hay una pre-existencia y existencia que les dota de una pulsión vital.

**La situación crítica de emergencia sanitaria, que se suma a una emergencia alimentaria en el contexto local, se vuelve una oportunidad para nombrar la complejidad de lo que significa “quedarse en casa” para la diversidad de personas, familias de y en los barrios y asentamientos populares. La cuarentena hizo más visibles y palpables las desigualdades socio-económicas, de género y generacionales que se profundizaron dramáticamente en los últimos años en nuestro país. (Nota en la Tinta, El Cuidado es Colectivo, abril 2020).**

Atendiendo a esta complejización del contexto, a los diversos discursos discriminatorios, llenos de prejuicios y estereotipos sobre las barriadas populares, volvimos a confirmar y hacer más visible aquel tejido rizomático al cual nos referimos al inicio: agazapado y poderoso, emergió en árboles. Durante el tiempo de confinamiento, nos dimos cuenta que sin las tramas que históricamente se fueron construyendo en el barrio, difícilmente se hubiese dado respuesta a las necesidades urgentes que se plantearon.

Atravesadas por imágenes que nos transmitían angustia, aturcidas por el silencio e invadidas por mensajes que llamaban a la quietud y al distanciamiento, el contexto nos unió y nos puso en movimiento, se generaron cercanías a pesar del distanciamiento físico. Las pequeñas olas abigarradas se transformaron en marea de espacios de encuentro para dialogar en colectivo sobre lo que nos pasaba y lo que sentíamos que estaba pasando en los barrios. Nos permitimos dialogar desde una escucha atenta tanto a las voces de los barrios que emergen del grupo de Whatsapp de la Mesa de Organizaciones Argüello como a las voces, por ejemplo, de Patricia Redondo (2018), quien trae algunos hilos desde dónde pensar el hacer comunitariamente:

**La clave: la construcción de preguntas, el fluir de un pensamiento colectivo y compartido, la interrupción de lo dado, el alojar la duda y la apertura a otras variaciones de lo posible. El “no saber” como la expresión cotidiana de un saber instituido e instituyente. (Redondo, 2020, p. 552).**

Entonces, nos abrimos a las variaciones de lo posible y a las preguntas que (nos) fueron emergiendo colectivamente: ¿qué hacer mientras tanto? ¿Qué hacer desde las distancias a 2 metros (y más), desde las palabras embarbizadas? ¿Cómo evitar que el barbijo nos tape la boca y nos deje calladxs? ¿Cómo achicar las dis-

tancias físicas y acuerparnos colectivamente? ¿Desde qué lugar podemos enraizarnos, para seguir pulsando lo posible, lo vital, lo necesario? ¿Cómo hacer sitio a las urgencias sin perder de vista todos los otros horizontes compartidos? ¿Cómo seguir haciendo lugar a la democratización de los bienes culturales y a la función vital del arte y la literatura? ¿Cómo hacer sitio a las voces de las infancias en un mundo adultocéntrico? ¿Desde qué lugar y de qué modo se visibilizan las tareas de cuidado que requiere no sólo el cuidado de las infancias, sino también el de las familias y personas con quienes viven?

## **“El barrio para mí es... voces, sentidos y sentires conjugados”**

Partimos de la convicción de que los territorios sean nombrados por quienes los habitan como una forma de diálogo de saberes, de encuentro y de escucha para construir conocimientos juntxs.

En el marco del seminario-taller optativo que se dicta desde la PSC<sup>5</sup> para estudiantes de la Licenciatura y Profesorado en Ciencias de la Educación y de la Licenciatura en Geografía, en donde participaron activamente maestrxs de las Escuelas Ricardo Nassif y Hugo Leonelli, en el ciclo lectivo 2020, en un cursado virtual como medida ante el ASPO y DISPO; el desafío que se nos presentó fue *lograr estar en los barrios de Argüello y aprender juntxs*. Desde ese lugar se pensó en la creación de un material audiovisual con voces de vecinxs, profesionales e integrantes de la Mesa de Organizaciones Argüello. Allí, múltiples sentidos y sentires se conjugan para definir “el barrio”: aquella categoría con la que nombramos “resumidamente” hacia dónde vamos y en dónde estamos: “La distancia recorrida varía para unos y otros, pero es significativa para todos” (Redondo, 2018, p. 554).

Para muchxs vecinxs el barrio forma parte de su familia, donde se refuerzan vínculos de confianza para subsistir y *r-existir*. De este modo, asumir la vinculación, requiere pensar en *movimiento* leve y potente. Algunas voces de lxs vecinxs así lo reconocen:

---

5 Reconocemos a este seminario como una experiencia de curricularización de la extensión universitaria, donde quienes lo cursan se entretajan en el quehacer extensionista de la PSC y los territorios y voces barriales se vuelven parte del proceso de formación y de los aprendizajes compartidos. Para quienes lo cursaron como estudiantes de grado y hoy son parte del equipo, sin duda fue una experiencia transformadora, que las interpeló y presentó nuevos caminos para pensarse en su formación y rol profesional desde este “enraizamiento” del que venimos hablando entre la universidad y el barrio, desde una perspectiva de multiterritorialidad y en movimiento.

“Para mí el territorio es embarriarse, movimiento, palabras, lucha, intercambio”.

“Es donde nada pasa desapercibido”.

“Son muchas manos y muchos cuerpos”.

“Donde querría seguir viviendo, donde me crié, donde todos me conocen, lxs vecinxs, la escuela”.

“Es un conjunto de ranchos, casas, calles, donde todos convivimos, nos conocemos”.

“Soportar injusticias, dolores, angustias con las que nos encontramos”.

“El barrio me invita a inventar, fantasear, desear y hacer cosas, proyectos”.

“Es donde todos queremos soñar”.

“Es donde no vamos a ser discriminados”.

“Es donde queremos acceder a servicios para tener una vida digna”.

“Es el espacio donde estamos viviendo, es parte de mi historia, de mi cultura”.

“Es donde uno se siente libre”.

“Es donde sigo creyendo mucho en la gente de este lugar”.

“Es ser solidarios, escuchar más”.

“Es juntarse a ver lo que necesitamos”.

“En el barrio son muy importantes las redes”.

“Es luchar por los espacios”.

“Es acompañar a la gente”.

“No me iría de este lugar por nada del mundo”.

“Amo este lugar, amo a mi gente, seguimos en la lucha”.

“Muchas manos, muchos cuerpos, muchos sentires,

**amasando, poniendo música, arte, a este deseo,  
a este plan que tenemos de cómo queremos  
que sea el barrio”.**

**“Donde me gusta estar. Ahí me he criado, he conocido  
a un montón de gente. Me conocen, estoy en el trabajo  
que me gusta. La escuela me enseñó mucho. Mi barrio  
es algo lindo”.**

**“En el barrio me nacen muchas preguntas y eso me ha  
ido transformando en el encuentro”.**

**“Es mi lugar, mi referencia, mi espacio. Sigo creyendo  
en mi barrio, en la gente de este lugar”.**

(Jóvenes, vecinxs e integrantes de la Mesa de Organizaciones Argüello, 2020).

Es en este movimiento, con esas voces y acciones, actos políticos en sí mismos y de cuidado, donde la práctica extensionista se asume en construcción, en un proceso en donde suceden múltiples aprendizajes. Cada acción llevada adelante no puede desconocer la escucha y el diálogo con quienes todos los días habitan “el barrio”.

*Solemos decir “el barrio” cuando mencionamos al menos tres  
de ellos,  
el del fondo,  
los de abajo,  
los de allá.*

*Ninguno nombrado por el nombre.*

*Hay cuadras de por medio sin alumbrado, y sin asfalto.*

*Se escucha la música a las 9 de la mañana  
y es porque Poly cumplió los quince la noche anterior y no hay  
felicidad que no se festeje.*

*No pasan muchos bondis ni tampoco pasan muy seguido, pero  
en su recorrido te cruzas con algún mural que dice “aguante el  
barrio”.*

*A veces sentís el olor asfixiante de basura quemada  
y otras veces olés el arroz con pollo que hace la doña para darle  
de comer a todos los pibes.*

*Las madrugadas empiezan con el agua de la pava hirviendo,*

*para los tres mates antes de salir para el trabajo, anticipando el tiempo que si el bondi viene lleno no te alza.*

*En los atardeceres también oís las burbujas del agua caliente,*

*si hay silencio de seguro se acabó el gas, y alguien de la casa sale con la garrafa al hombro o en el carrito a comprarla en el almacén de la esquina. Ese que tiene de todo hasta los últimos chismes de la farándula.*

*Eso es el barrio; mirar las zapatillas propias y avisarle al del lado que camina con los cordones desatados.*

(Julieta Salinas, 2021)



*Fotografía: Carla Pedrazzani, 2019, en el marco del 1er. recorrido del seminario-taller de la PSC.*

Para nombrar, visibilizar, denunciar y anunciar la profundización de las injusticias y desigualdades preexistentes a la pandemia, y las que se agudizaron con ella, como equipo extensionista que nos reconocemos con y parte de la Mesa de Organizaciones Argüello, hacia finales de marzo y principios de abril de 2020 construimos y difundimos la campaña "El cuidado es colectivo"<sup>6</sup>. Desde el hacer colectivo, nos potenciamos y aliamos en un sentir-pensar conjunto de lo que es necesario, emergente y urgente en las barriadas populares. La Campaña motorizó una colecta de alimentos no perecederos, de medicamentos, de artículos de limpieza y

<sup>6</sup> Para ampliar: <https://latinta.com.ar/2020/04/cuidado-colectivo-arguello-filosofia-socio-comunitaria/>

de dinero para las organizaciones sociales y comunitarias del barrio y su redistribución en las familias y vecinxs.

**Flyers de la campaña.** Realizados por Natalia Riveros, 2020.



De algún modo, generó una interrupción del aislamiento; nos mueve aún hoy y crea una fuerza que no emana de una persona o individualidad, sino de las ondulaciones de una trama reticular que nos vuelve un colectivo, que nos acuerpa, que nos sostiene y de la que como equipo somos parte.

Asumimos que la práctica extensionista se construye como un entramado de múltiples territorialidades y temporalidades. Así fue también como en los meses de abril, mayo y junio, desde la Secretaría de Extensión de la FFyH, se nos invitó a participar de una serie de informes de Canal U que se denominaron: "Una vuelta x los barrios"<sup>7</sup>. En esta serie de recorridos, lxs periodistas fueron a conocer el barrio y dialogar con las maestras de las escuelas públicas, lxs operadores

7 Informes de Canal U "Una vuelta por los barrios": [https://fb.watch/5H\\_fIQoddNW/](https://fb.watch/5H_fIQoddNW/) (Escuela Hugo Leonelli IPV Argüello y Radio Rimbombante 104.9.); [https://fb.watch/5H\\_thEqq7x/](https://fb.watch/5H_thEqq7x/) (centro de salud 57 de IPV Argüello); [https://fb.watch/5H\\_NstKxJh/](https://fb.watch/5H_NstKxJh/) (Escuela Ricardo Nassif).

de la Radio Rimbombante, lxs trabajadores del Centro de Salud, como camino para visibilizar las realidades que se estaban y se están viviendo en el contexto de pandemia. Los informes no sólo accionan como denuncia y visibilización de la situación y necesidades, sino que a su vez logran anunciar las fuerzas vitales de la comunidad y aquellas estrategias, iniciativas y acciones que se organizan en conjunto para pensar alternativas a este contexto.

Esas fuerzas comunitarias y vitales son las que nos hacen pensar en aquellas miradas y gestos que habitan los territorios y que dan cuenta del sostén de los vínculos en plena emergencia sanitaria, laboral, alimentaria y, también cultural y poética. Dinámicas vitales que dan forma, por ejemplo, a la Radio Comunitaria Rimbombante como un espacio desde donde se es y hace escuela. A través del programa denominado "Siempre juntas, juntos, juntas" se trabajaban, por ejemplo, las tareas de los Cuadernillos de Nación y lxs estudiantes mandaban y mandan cuentos, chistes y comentarios sobre las diferentes temáticas planteadas. Por otro lado, lxs docentes de las escuelas personalizaron para cada estudiante, grupo de hermanxs y familias, los cuadernillos "Seguimos Educando" que llegaban a las instituciones educativas.

Asimismo, a través de las fuerzas comunitarias se consiguió, entre otras cosas, abastecer al Centro de Salud N° 57 de elementos esenciales y se consiguió un fondo para traslados en caso de que sea necesario. Nuevamente gestos cotidianos que abastecen de nutrientes necesarios a los vínculos rizomáticos y que aparecen subterráneos, pero desbordan en acciones amorosas cuando son precisadas.

Como equipo extensionista, a todos aquellos gestos le sumamos la defensa del acceso y la democratización de la cultura. Sabíamos que las urgencias materiales en plena pandemia eran de algún modo "prioritarias", pero también asumimos como vitales a los espacios poéticos, que especialmente habitan las infancias de los barrios. En este sentido, cuando pensamos junto a la Mesa de Organizaciones la campaña "El cuidado es colectivo", distinguimos un doble objetivo: por un lado, recaudar fondos para necesidades urgentes y, por otro, destinar una suma a la confección de bitácoras literarias para las infancias. Así fue que hacia el mes de octubre, relanzamos la Campaña<sup>8</sup>, esta vez teniendo como base la redistribución de los bienes culturales, el acceso a la materialidad de libros-álbum y bitácoras, el derecho a la cultura, la imaginación y el arte, en diálogo estrecho con los gestos amorosos de lxs docentes de la Escuela Ricardo Nassif.

Carlos Skliar (en una entrevista con Eduardo Aliberti, 2020<sup>9</sup>) sostiene:

**En esta época es fundamental dar un tiempo que no tenemos, para atender a esa parte del mundo que vale la pena porque podemos hacer algo que de verdad vale la pena. Dar tiempo cómo dar a respirar [...] desde respuestas colectivas (...) Tiempo para jugar, tiempo para leer, tiempo para escribir, tiempo para el silencio, tiempo para la igualdad. (Skliar, 2020).**

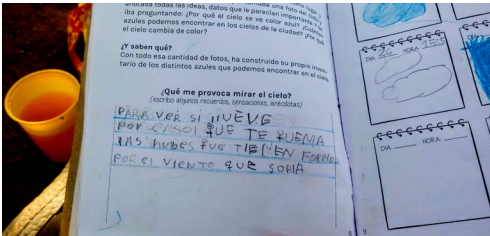
En este desafío, nuevamente lo colectivo se hizo presente, tramando otras metáforas en territorios marcados por el desamparo “que entrelaza sentidos educativos, perspectivas filosóficas y políticas que configuran una urdimbre que amarra, filia a los sujetos” (Redondo, 2018, p. 548).

Los vínculos y alianzas que fuimos tejiendo en estos espaciostiempos con quienes “insistimos” en horizontes de justicia para las infancias populares, a través de redes frente a la precariedad totalitaria, nos llevaron a explorar caminos alternativos y otros modos de habitar, más horizontales y solidarios, junto a los sueños de las niñas del barrio.

### **Caravana y encuentro en plazoleta del barrio, 11 de diciembre de 2020**



9 <http://apunteseideas.com/2020/06/01/carlos-skliar-y-una-reflexion-sobre-la-escuela-pos-pandemia/>



Fotografías: Carla Pedrazzani.

“El cuidado es colectivo” y el proyecto de Bitácoras potenció la multiplicación de las redes y la ampliación de este rizoma al cual hicimos referencia anteriormente. Como poderosas raíces subterráneas, nos fuimos entretejiendo con otras redes, instituciones, organizaciones y personas que se sumaron a este cuerpo colectivo y que hicieron posible este proyecto de forma amorosa y cuidada.

Estos otros vínculos y alianzas que van más allá del equipo de PSC y de la Mesa de Organizaciones refieren a todas esas personas singulares y colectivas que se sumaron a colaborar desde distintos lugares para concretar el proyecto. Tal es el caso del medio de comunicación La Tinta, el Colectivo de Educación/Nivel Inicial, lxs estudiantes y docentes de la Escuela Zorrilla, las mamás del barrio, las maestras comunitarias, la Secretaría de Extensión de la FFyH, la Cooperativa de cartoneros de Hermana Sierra, y los aportes de múltiples personas a la campaña. Así, las redes de cuidado se ampliaron y multiplicaron, bajo una estrategia y territorio comunes.

## Muchas manos, muchos cuerpos, muchos sentires amasando...

Durante el inicio del año 2021, nos encontramos frente a un contexto en el que se agudizaron las diversas expresiones de desigualdad. Ante esto, en abril-mayo del presente ciclo lectivo, la Mesa de Organizaciones Argüello volvió a reunirse presencialmente, sumando más organizaciones, instituciones y escuelas de la zona.

La problemática más urgente que nos moviliza a encontrarnos es el hambre y el frío que están viviendo las infancias en las escuelas y sus familias. La falta de abrigo, de comida en la escuela (que antes se daba a través de los comedores de PAICor<sup>10</sup>), la falta de gas en muchas escuelas y la entrega de módulos de alimentos precarios -cuya calidad, además, es cuestionable, teniendo en cuenta las necesidades nutricionales de las infancias-, deriva en una situación sumamente crítica frente a la cual se tornó urgente volver a encontrarse, y, una vez más, pensar y motorizar estrategias colectivas. Al respecto, Stella, trabajadora social del Centro de Salud N° 57, expresó en aquella reunión: "Estamos poniendo el cuerpo hoy en construir algo común".

La Mesa de Organizaciones se encuentra movilizada construyendo lo común, disputando los sentidos que se van instalando en la opinión pública. No sólo pensamos desde la Mesa estrategias conjuntas para exigir lo mínimo, lo indispensable para romper con la precariedad totalitaria; sino que también vamos más allá y nos preguntamos: ¿Qué concepto de salud se está instalando? ¿Acaso pensar en la alimentación saludable y el abrigo no es salud también? ¿Por qué no estamos ligando las discusiones en torno a salud y educación, que guardan una relación total?. "¿Esto es la educación, qué es esto, a qué llamamos educación?", preguntó en voz alta una docente que participó en la reunión. ¿Se puede aprender en estas condiciones? ¿Qué podemos aprender en estas circunstancias?

Otra participante manifestó que, justamente, "si las docentes comprometidas no estuvieran hoy aquí, no se estaría visibilizando la situación". Y así se va armando y configurando la Mesa en su cotidianeidad, por la suma de cuerpos comprometidos con las infancias y con los barrios de la zona, que se organizan para visibilizar, alzar la voz y denunciar, pero también para anunciar otros modos posibles del hacer colectivamente y desde abajo como forma de construir un territorio común

y un posicionamiento político que nace del diálogo y el respeto de las variadas experiencias y posiciones de quienes participan activamente en la Mesa.

En aquella reunión decidimos elaborar como Mesa una nota sobre la situación de emergencia alimentaria que se está viviendo en los barrios y se visibiliza especialmente en las escuelas. El escrito es particularmente en relación al PAICor y los productos que se le entregan a las familias a través de los precarios módulos de alimentos desde hace un año debido al ASPO y DISPO, Al mismo tiempo exige al gobierno que se vuelvan a habilitar los comedores de dicho Programa en las escuelas<sup>11</sup>.

### Contenido del módulo alimenticio entregado por PAICor



Fotografías: Carla Pedrazzani, mayo de 2021

Asimismo, atendiendo a la situación crítica del frío en el barrio y en las escuelas, decidimos relanzar la Campaña “*El Cuidado es Colectivo*” para recolectar ropa de abrigo, mantas, colchas y abrazar así a las niñeces, porque también “*el abrigo es colectivo*”. Una vez más nos emocionamos por las redes que se agrandan y se multiplican. En estos gestos, en estas acciones que se vuelven una pulsión vital donde sucede un entramado de redes que generan territorios reticulares desde donde se apuesta a una micropolítica de cuidado colectivo, se renuevan las cercanías, la defensa de que el distanciamiento no es social, sino físico como medida sanitaria hasta que se apacigüe la propagación del virus de esta pandemia.

Es claro que cuando la extensión se piensa y practica como un nosotrxs, un territorio en común, múltiple, que reconoce los procesos y las tramas comunitarias

11 Para complementar, ver: [https://www.instagram.com/p/COJDLonGqN/?utm\\_medium=s-hare\\_sheet](https://www.instagram.com/p/COJDLonGqN/?utm_medium=s-hare_sheet) Registros fotográficos y escrito de visibilización y denuncia desde la Radio Rimbombante en relación a una de las reuniones de la Mesa de Organizaciones Argüello en el año 2021.

anteriores de las propias organizaciones e instituciones barriales, el hacer es colectivo y colaborativo y se basa en ayudas mutuas y complementariedad de saberes, recorridos y trayectorias que nos impulsan a seguir caminando entramadxs.

### Flyer de la campaña, realizado por Natalia Riveros, y bolsones de lo recolectado.



Fotografías: Carla Pedrazzani, mayo de 2021.

Apostamos a seguir construyendo una voz y un cuerpo colectivos que se hagan vitales entre preguntas y tensiones que orientan el accionar, frente a una profundización de la lógica individualista en un mundo neoliberal y desigual, aunque eso signifique que las cartografías transitadas y las que hay que proyectar, se muevan e inviten a ser renovados terrenos fértiles.

Por eso, tal vez, tantas veces vuelve a aparecer la noción de *cuidado*: ¿cómo cuidar estos terrenos fértiles? ¿Quiénes son lxs que cuidan y sostienen los cuidados? ¿Cómo hacer para defender aquellos terrenos fértiles de las lógicas individualistas, desesperanzadoras? ¿Cómo se habita una voz en un cuerpo colectivo?

Creemos que no hay una única respuesta a estas preguntas, no hay una receta a replicarse, no hay una voz ni verdad única. Las formas que van adoptando los cuidados van mutando en cada tiempo y espacio y las estrategias de resistencia y *r-existencia* colectivas van configurándose en relación al contexto y están abiertas al movimiento que suceda.

También consideramos, a raíz de los recorridos compartidos y rizomáticos, que sólo buscando respuestas y armando estrategias colectivas, reconfigurando cada vez las múltiples formas de elaborar presencia, y sobre todo, haciendo lugar a la escucha, es que podemos reconocer algunos susurros, algunas fuerzas vitales, algunos puntos de fuga, intersticios por donde aliarse, encontrarse y potenciar(-nos) en esa *nostredad* de la que venimos hablando.

La experiencia nos enseña que para poder reconocer y escuchar aquellos susurros, se requiere de una disposición sensible, de una escucha atenta. Así, de a poco, vamos construyendo un cuerpo en relación, con tramas que sostienen vínculos y que nos hacen revisar de manera crítica nuestras propias prácticas, abriendo a la imaginación de lo posible y aún de lo que pueda considerarse imposible.

Nos sabemos tejiendo alianzas y sostenemos que “no quedamos iguales” luego de cada encuentro que nos “embarria”, nos transforma y nos reconoce más juntxs. Habitamos con y desde la Mesa de Organizaciones “un tiempo de bordado. De repasar los puntos dados, los pendientes y las posibilidades futuras” (Redondo, 2018, p. 554).

En este sentido, nos interpelan múltiples preguntas: ¿qué experiencias van conformando las tramas de la memoria de este cuerpo colectivo? ¿Cómo se articula dicha memoria en las tramas reticulares que sostienen el trabajo cotidiano?

Patricia Redondo (2018) nos trae una metáfora potente para sentipensar:

**Quizás el sentido lo hallemos en un acontecimiento profundamente verdadero que tiene como único fin la experiencia vivida. Las huellas del vuelo de la mariposa y los violines en barriadas desheredadas nos permiten pensar en las marcas de esta experiencia como ‘escritas’ en la vida de sus protagonistas, con el único fin de afirmar más vida en la vida que están viviendo. (Redondo, 2018, p. 548).**

Volvemos a la voz de Stella al preguntarle qué es el barrio para ella y al énfasis en sus palabras en torno al pensar “*cómo queremos que sea el barrio*”. Esta idea nos interpela y moviliza profundamente para seguir construyendo e imaginando en colectivo un futuro compartido, como ese nosotros que se gesta desde muchos lados, direcciones, huellas, temporalidades, espacialidades y que se potencia, une y vincula para sentipensar gestos, iniciativas y acciones en común. Para nosotras mucho de esto tiene que ver con seguir reflexionando sobre la extensión universitaria y su aporte en la formación de futurxs profesionales.

## **La pulsión vital del hacer en colectivo**

Las experiencias comunitarias de las que venimos siendo y somos parte nos llevan a reconocer a la extensión universitaria como un gesto, como múltiples gestos amorosos y embarriados. Ello nos posibilita (re)pensar desde revisiones y construcciones críticas nuestras prácticas extensionistas.

Consideramos que desde la PSC hay significativos aportes en torno al diálogo de saberes, a la construcción colectiva de conocimientos que irrumpen con lo disciplinario para volverse (in)disciplinado como búsqueda de comprender y ser parte de las múltiples realidades que se tejen en, para, por, con, desde y a través de los territorios.

Las particularidades de esta coyuntura temporal y espacial pandémica exigen fortalecer los compromisos y el posicionamiento político desde donde nos pensamos y accionamos. Nos moviliza a sostener y defender que las ayudas y los conocimientos que surgen desde los territorios son mutuos. Que aprehendemos de manera colectiva y que es ello lo que nos permite la construcción de miradas otras, de las realidades que nos rodean y de una perspectiva crítica de la extensión que nos abre a la creación de variadas estrategias para transformar las realidades en conjunto y transformar-nos en ese proceso.

Es preciso reconocer que el sostén de la PSC en contexto de pandemia es posible por los entramados comunitarios anteriores, por los lazos solidarios que se multiplican en el hacer rizomático, por el hacer cotidiano y colaborativo que nos acuerpa en una voz colectiva, por las fuerzas vitales y motrices que se sostienen desde los barrios y, por reconocer las variadas temporalidades y espacialidades

que nos permiten movernos juntxs y no desde la imposición o insistencia de objetivos y tiempos propios de la academia.

Los susurros de los barrios y de la Mesa de Organizaciones construyen una polifonía de voces que gritan, cantan y sueñan con territorios de injusticias, de punteros políticos y de violencia policial, pero también de espacialidades de vecinxs, amixs, trabajadorxs y artistxs donde brotan los abrazos, el codo a codo, lo festivo, lo poético y las palabras de resistencia y r-existencia.

Como PSC acompañamos los procesos de visibilización de prácticas cotidianas, saberes y conceptos geográficos y pedagógicos emergentes de las luchas de la Mesa de Organizaciones Argüello. Realizamos construcciones y deconstrucciones colectivas de conceptos tales como territorio, paisaje, mapa, infancias, saberes, experiencias. En el quehacer extensionista del embarriarnos, el espacio como parte activa y performativa nos permite comprender a través de diálogos y escucha(s) sensibles y atentas, la multiplicidad presente en la creación conjunta. En este proceso se nos presenta como urgente la necesidad de reivindicar la propia experiencia de las comunidades a partir de un nosotrxs como territorio en común desde donde accionamos, develando invisibilizaciones, ocultamientos y violencias.

El encuentro colectivo sostenido en el seminario-taller que se dicta a través de encuentros presenciales "con distanciamiento social" y virtuales "con conexiones y desconexiones", nos permitió entablar otro tipo de lazos con los barrios que si bien, visibilizan una profundización de las desigualdades e injusticias, también dan cuenta de la fuerte necesidad de reinventarnos ante las propias dinámicas espaciotemporales. Pensar en estos contextos las formas de vincularnos y tratar de acortar distancias, se vuelve un desafío que nos empuja a seguir caminando y creando diversas estrategias de encuentro y cercanía.

En la negociación entre encuentros y desencuentros, espacios de cercanía y distanciamiento, el espacio político colmado de relaciones de poder nos sitúa desde las propias prácticas y experiencias en la vida cotidiana y nos permite entretener-nos. Así, visibilizando el vínculo entre prácticas y saberes deviene en el espacio que construimos una pulsión emancipatoria y de transformación.

## **(Re)pensando nuestros pasos desde el hacer en movimiento**

Esta forma de hacer extensión, desde los gestos y desde el cuidado colectivo, nos moviliza constantemente a (re)pensar y visibilizar el sentido político de nuestras prácticas y acciones desde procesos de interrogación en los que buscamos involucrarnos como docentes, estudiantes, mujeres y habitantes de estos territorios. Pensar y (re)pensarnos de manera situada, también desde las vulnerabilidades que nos habitan, es un desafío que asumimos desde un posicionamiento ético y político que sostenemos como equipo y como Mesa, en torno al cuidado y el hacer desde un nosotrxs, frente a la hostilidad del individualismo creciente en tiempos neoliberales. En definitiva, se trata de reinventar “lo posible” y re-inventar-nos en contextos donde a priori gritan y ensordecen tantos imposibles.

Derribar fronteras, cuestionar miradas estereotipadas y construir comunidad a partir de la generación de ese nosotrxs como *magma creativo* que genera cercanía y oídos, miradas más afinadas, que posibilitan otras poéticas y narrativas, son las propuestas que venimos vivenciado en la experiencia como equipo y que quisimos transmitirles en este escrito.

Asumimos que nuestros pasos están en movimiento y no los construimos y decidimos solas desde la universidad, sino que devienen de esta comunidad y territorio en común del que formamos parte. Allí se conjugan tanto las voces y los saberes de lxs vecinxs, de las niñeces, de las juventudes, de lxs maestrxs, de lxs integrantes de la Mesa de Organizaciones, como las voces y los saberes propios y de quienes participan cada año en el seminario-taller de la PSC.

Caminaremos, entonces, en búsqueda de los susurros y como el caracol para los mayas: un símbolo de que se avanza lento pero firme y con su movimiento hacia dentro y fuera, nos abrimos a ver y a hacer el mundo, los mundos múltiples desde la escucha mutua y desde el latir colectivo. Desde ese caminar conjunto, celebramos que lo vital no solo tiene cuerpo, sino palabra, gestos y movimientos para ser compartidos con otrxs, abrazarnos y volvernos nosotrxs.

## Las autoras

**Barbarena Amato Ros** es profesora en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Ayudante adscripta extensionista en la Práctica Sociocomunitaria (PSC) "Infancias y territorios en movimiento", Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). barbi.amato@gmail.com

**Carla Eleonora Pedrazzani** es geógrafa, docente, investigadora y extensionista del Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Instituto de Geografía para la Paz A.C. Integrante del Departamento de Ciencias Sociales del Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP). Especialista en Epistemologías del Sur (CLACSO). cepedrazzani@gmail.com

**Johanna Marianny Alves Quintana** es licenciada en Educación, Universidad Central de Venezuela. Maestranda en Desarrollo Territorial y Urbano, Universidad Nacional de Quilmes. Investigadora y productora de contenidos. Docente del Profesorado en Música de Collegium. alves.marianny@gmail.com

**Julieta Salinas** es estudiante de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Sociales (UNC). Integrante del colectivo literario Jeta Brava, del colectivo cultural Hacé pintar, e integrante de la radio comunitaria Rimbombante. julieta.salinas@mi.unc.edu.ar

**María Ayelén La Torre** es profesora en Educación Primaria. Ayudante alumna extensionista en la Práctica Sociocomunitaria (PSC) "Infancias y territorios en movimiento", Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. ayelen.latorre@gmail.com

**Mora Stiberman** es profesora en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Ayudante alumna extensionista en la Práctica Sociocomunitaria (PSC) "Infancias y territorios en movimiento", Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Docente de materia especial en nivel primario. mora\_stib@hotmail.com

**Lucía Aichino** es geógrafa, docente, investigadora y extensionista del Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Docente de

Geografía de nivel medio de la ciudad de Córdoba. Doctora en Geografía, Universidad Nacional de La Plata. luaichino@gmail.com

## Bibliografía

Basel P. y Pedrazzani, C. (12, 13 y 14 de agosto de 2020). *Los "quiénes" y "cómo" de la extensión universitaria. Experiencias y desafíos de la extensión como diálogo de saberes. Geo-grafías de las infancias. Memorias visuales, poéticas y cartográficas desde la experiencia de una práctica sociocomunitaria.* IX Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos. IDES. Córdoba.

Borioli, G. (2019). El discurso sumergido. Escritura académica y narrativa de experiencias. *Revista Diálogos pedagógicos*, 17(33), 47-61. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/516727>

Porto-Gonçalves, C.W. (2009). De saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(22), 121-136. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v8n22/art08.pdf>

PSC Infancias y Territorios en movimiento FFYH-UNC y Mesa de Organizaciones de Argüello. (Abril, 2020). El cuidado es colectivo. *La tinta*. <https://latinta.com.ar/2020/04/cuidado-colectivo-arguello-filosofia-sociocomunitaria/>

PSC Infancias y Territorios en movimiento FFYH-UNC y Mesa de Organizaciones de Argüello. (Octubre, 2020). El Cuidado es Colectivo: sosteniendo las redes. *La tinta*. <https://latinta.com.ar/2020/10/el-cuidado-es-colectivo-sosteniendo-las-redes/>

Redondo, P. (2004). Infancias, escuelas y pobreza. *Escuelas y pobreza. Entre el desasosiego y la obstinación.* Paidós.

Redondo, P. (2018). La mariposa y el violín. La urgencia de una cita: infancia(s), escuela(s) e igualdad. *Revista Childhood & Philosophy*, 14(31), 545-556.

Skliar, C. (2020). *Marca de radio*. <http://apunteseideas.com/2020/06/01/carlos-skliar-y-una-reflexion-sobre-la-escuela-pos-pandemia/>

Skliar, C. (2021). *Facebook*. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=3749891205126185&set=a.121896694592339>.